

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y SU IMPACTO SOBRE TOXOCARIASIS DEL HOMBRE Y LOS ANIMALES.

Susana Archelli (Bact.)¹, **Leonora Kozubsky** (Bioq.)², **María Inés Gamboa** (Dra.)¹, **Beatriz Osen** (Bact.)¹, **María Elena Costa** (Bioq.)², **Marisa Lopez** (Bac.)¹, **Lola Burgos** (Bact.)¹, **Antonela Paladini** (Med Vet)¹, **Valeria Corvalan** (Med Vet)¹, **Marcos Butti** (Becario)¹, **Nilda Radman** (Bact.)¹

1 Facultad de Ciencias Veterinarias, Carrera de Microbiología Clínica e Industrial, Cátedra de Parasitología Comparada. 2 Facultad de Ciencias Exactas. Carrera de Licenciatura en Bioquímica. Cátedra de Parasitología.

susanaarchel@yahoo.com.ar

La toxocariasis pertenece a un grupo de afecciones parasitarias vinculadas con las condiciones ambientales. El agente etiológico, *Toxocara canis*, es un nematode zoonótico que contamina los ambientes donde se desarrolla el hombre. Produce infecciones intestinales en caninos y en humanos, como síndrome de larva migrans visceral y ocular entre otros. El suelo es el reservorio natural donde los huevos de *T. canis* evolucionan a formas infectivas (larva 3). Esta evolución ocurre después de dos mudas dentro del huevo y permanecen viables por tiempo prolongado. A temperaturas entre 1 y 2 °C pueden mantener la viabilidad durante 6 semanas. La maduración a estado infectivo varía con la temperatura desde 6 días a 30 °C hasta 41 días a 15 °C. La humedad relativa ambiental también influye directamente en la velocidad de maduración de los huevos. Para la dispersión de huevos presentes en las heces coadyuvan factores mecánicos, como el pisoteo, las lluvias, el viento, y biológicos como insectos, pequeños mamíferos y lombrices de tierra. También pueden contaminar aguas y alimentos destinados al consumo humano.

El **objetivo** de este trabajo fue describir la situación epidemiológica de toxocariasis en un hábitat ribereño al Río de la Plata en Ensenada, Provincia de Buenos Aires.

Materiales y Métodos

Se analizaron muestras sanguíneas de 34 niños (1 a 9 años) y 64 adultos (18 a 64 años), mediante la determinación de anticuerpos anti-toxocara. Se realizaron 217 análisis coproparasitológicos de caninos y se analizaron 104 muestras de suelo.

Resultados

En humanos se halló una seroprevalencia de 32,4% en niños y 45,3% en adultos. En caninos 50 muestras fueron positivas para huevos de *T. canis*

(23,04%). La distribución de positivos caninos para cada rango etario arrojó los siguientes resultados: de 1 a 6 meses (22) 66%, de 6 a 12 meses (18) 20,7% y mayores de 12 meses (10) 10,3%. En suelos, solo 2 muestras (1,92%) fueron positivas para huevos de *T. canis*.

Conclusiones:

El porcentaje de animales parasitados por *Toxocara canis* fue significativamente menor en relación a otros parásitos propios de los caninos y el porcentaje de caninos parasitados fue disminuyendo significativamente según el aumento del rango etario. La escasa cantidad de huevos hallados en suelos podría deberse a las condiciones climáticas de la zona, donde las inundaciones frecuentes favorecen el desarrollo de hongos saprótrofos de efecto ovicida sobre los huevos de *T. canis*. En este barrio se puede inferir que el suelo no actuó como diseminador de esta parasitosis, sino que fueron de mayor relevancia factores como la tenencia de mascotas caninas menores de un año, el contacto estrecho con las mismas en ámbitos domiciliarios y condiciones higiénico-sanitarias poco saludables.

Palabras clave: toxocariasis * seroprevalencia * suelo.